

Alégrense las naciones - La supremacía de Dios en las Misiones.

John Piper

Ensayo de reflexión Jhonny A Nieto Ossa.

John Piper llama la atención del lector para recordarle quien es el único digno de toda gloria, toda honra, toda adoración. La doxología absoluta y la importancia que esta tiene en nosotros para que sea verdad y se cumpla plenamente en nosotros. Una adoración total por Él para Él por los siglos de los Siglos, Amen.

La lectura permitió darme una pausa para repasar los diferentes aspectos que Piper trata y como de manera personal estoy lejos en conocimiento, entendimiento o acción, de darle la entera honra al único de merecerlo. Lo hago bajo las limitantes de mi entendimiento humano y mi naturaleza pecaminosa. No soy dignos del aire que respiro, aun mayor de los demás regalos que he recibido del El. A pesar de entender su mayor regalo, su sacrificio en la cruz del calvario, hay momentos en los que prefiero evitar el sufrimiento, mi vida de oración mengua, mi fe se pone a prueba, el ir en misión no es prioridad. Mi vida de adoración necesita crecer para que El sea glorificado y yo pueda menguar hasta que yo muera y dependa absolutamente de Jehová.

La historia de los pueblos del mundo está marcada por el sufrimiento, pero aun así el evangelio ha crecido en Latinoamérica y quienes se han unido a la iglesia de Dios han aprendido a mantenerse en oración, fe y acción misionera, hemos pasado de ser un campo misionero a ser una potencia misionera pero ¿que

tanto nos falta para ser misionales en la misión e Dios? Es decir ¿verdaderos adoradores? La Etnodoxología es un fiel reflejo de lo expuesto por Piper en su libro y refuerza el llamado puesto por Dios en mi vida para seguir capacitando a seguidores de Jesucristo en Misión, a pastores, líderes, obreros, a escuelas de misiones y de traducción en la biblia y alfabetización, a quienes desarrollan teología local y en su aplicación para que la palabra de Dios sea entendida desde lo profundo de sus corazón en sus lenguas maternas y culturalmente relevante. De este modo puedo contribuir a que en el trono de Dios al final de los tiempos haya más representantes de cada pueblo, tribu, lengua, familias y naciones, delante de Dios. Parece una empresa pretenciosa pero por eso es necesario hacerlo realidad en mi vida, en la vida de mi comunidad de adoración y compartirlo en cada espacio y lugar donde Dios abra las puertas.

John Piper nos invita a aprender el arte de adorar a Dios como lo expone la gran comisión de Mateo 28:16-20. Versículo 16, en obediencia, versículo 17 adoración aunque dudemos, versículo 18 el tiene el poder y no nosotros, versículo 19 discipulado y bautizando a todas la naciones, versículo 20 en guardar todo lo que su hijo Jesucristo nos enseñó. En testimonio haciendo notorias las señales del Reino en medio de nosotros pues el está con nosotros y nos llama a la eternidad con el.

Alégrense las naciones - La supremacía de Dios en las Misiones debería ser leído por todos aquel que esta llamado a la Misión de Dios.